



Fuente: ACAPS

### Metodología

ACAPS identificó cinco riesgos para el contexto humanitario en Colombia y publicó en noviembre de 2021 un informe de panorama para los seis meses siguientes. Tras el seguimiento de cada riesgo con sus indicadores correspondientes y el examen de cualquier novedad relevante desde noviembre, los analistas y expertos técnicos de ACAPS pudieron actualizar las perspectivas de riesgo, creando la base para esta actualización de riesgos.

### PRINCIPALES RIESGOS PARA COLOMBIA

## 1. Cambios significativos en el control territorial desencadenan un escalamiento del conflicto y provocan un aumento de las necesidades humanitarias.

En el Chocó y el Valle del Cauca, los cambios en el control de zonas estratégicas para las economías irregulares, el narcotráfico y la población, así como los enfrentamientos entre las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), han provocado desplazamientos y confinamientos.

Las AGC han comenzado a expandirse y ganar predominio en zonas anteriormente controladas por el ELN en el sur del departamento del Chocó, particularmente en la subregión de San Juan (CIJP 19/01/2022; Pares 21/01/2022). En el Valle del Cauca, las AGC tomaron el control de la zona rural del Bajo Calima, dominada por el ELN, después de enfrentamientos entre noviembre de 2021 y enero de 2022 (Pares 21/01/2022). Los enfrentamientos también desplazaron a unas 870 personas y confinaron a más de 1.200 en el sur del Chocó. Las restricciones en el acceso a los cultivos han aumentado la necesidad de asistencia alimentaria de los desplazados y confinados. Hubo informes de necesidades de alojamiento, necesidades de asistencia médica (incluyendo apoyo psicosocial) y necesidades de protección para los desplazados internos (OCHA 25/01/2022 a). En el Bajo Calima, alrededor de 2.800 personas fueron desplazadas a Cali, con desplazados internos que necesitan asistencia alimentaria, apoyo psicosocial y asistencia de protección (OCHA 25/01/2022 b). Es probable que los desplazamientos y confinamientos en el sur del Chocó y el Bajo Calima aumenten en los próximos meses como resultado de los continuos enfrentamientos.

En otros departamentos, como Cauca y Arauca, se han producido enfrentamientos entre diferentes grupos armados, pero sin cambios significativos en el control territorial por parte de grupos armados no estatales. Sin embargo, el impacto humanitario ha sido importante. En el Cauca, las restricciones a la movilidad entre diciembre de 2021 y febrero de 2022 afectaron a más de 50.000 personas, provocando escasez de alimentos y combustible en municipios como Argelia (OCHA consultado 25/02/2022; Blu Radio 11/12/2021; Caracol Radio 06/12/2021). En Arauca, los enfrentamientos desplazaron a más de 4.000 personas y afectaron la movilidad de más de 120.000 personas entre enero y febrero de 2022 (OCHA consultado 25/02/2022).

## 2. El escalamiento del conflicto conduce a un deterioro significativo del acceso humanitario a las poblaciones afectadas

Este riesgo se está materializando sobre todo en los departamentos de Arauca y Cauca, donde la escalada del conflicto entre el ELN y las disidencias de las FARC ha reducido significativamente el acceso humanitario.

En Arauca (Colombia) y Apure (Venezuela), los enfrentamientos entre el ELN y las disidencias de las FARC comenzaron a finales de diciembre de 2021 y se intensificaron en enero de 2022 (ACH 12/01/2022). A mediados de febrero, la escalada de violencia había ocasionado la muerte de 80 personas y provocado desplazamientos tanto en Venezuela como en Colombia. En general, la elevada inseguridad, especialmente en las zonas rurales, ha limitado la respuesta humanitaria y el acceso a la información (OCHA 03/02/2022; ACH 12/01/2022 y 30/01/2022).

En Saravena, Arauca, los grupos armados han atacado edificios del gobierno local y a una organización de derechos humanos con un carro bomba (WOLA 31/01/2022; France 24 20/01/2022). También han amenazado a hospitales, defensores de los derechos humanos y trabajadores humanitarios por su supuesta alineación con cualquiera de los grupos adversarios (SWI 02/02/2022; WOLA 31/01/2022; France 24 20/01/2022; Semana 31/01/2022). Algunos miembros del personal médico en Arauca han renunciado y abandonado la región por temor a su seguridad (Infobae 27/01/2022).

En el Cauca, los enfrentamientos entre las disidencias de las FARC y el ELN han restringido el acceso humanitario a través de un paro armado (una estrategia que los grupos armados imponen para controlar el movimiento en una zona). El paro armado del 4 de diciembre de 2021 afectó a más de 50.000 personas y restringió la movilidad y la entrada de alimentos, gasolina y medicamentos (OCHA 16/12/2021).

Finalmente, entre el 23 y 26 de febrero de 2022, el ELN decretó un paro armado en donde se reportaron ataques violentos en varios departamentos como Norte de Santander, Santander, Cauca, Casanare y Chocó (Insight Crime 02/03/2022). Durante el paro armado, se suspendieron misiones humanitarias en varios departamentos, por ejemplo, en Arauca, Vichada y Valle del Cauca (Entrevista 07/03/2022).

## 3. Durante los seis meses previos a las elecciones de 2022, aumenta la violencia contra los líderes políticos y sociales y surgen nuevas protestas, con consecuencias humanitarias

Durante el periodo electoral ha aumentado la violencia contra los líderes sociales y políticos, y continúa el riesgo de nuevas amenazas y asesinatos. Al mismo tiempo, no se han producido grandes protestas a gran escala desde noviembre de 2021, aunque el riesgo de que se produzcan aumenta a medida que se acercan las fechas de las elecciones y aumenta el descontento por las desigualdades sociales y económicas.

Colombia celebrará elecciones al Congreso el 13 de marzo de 2022 y a la presidencia el 29 de mayo.

En enero y febrero de 2022, se produjeron 89 actos de violencia, incluyendo amenazas y asesinatos, contra líderes políticos y sociales, incluyendo candidatos al congreso, lo que supone un aumento del 35% en comparación con el mismo periodo antes de las elecciones de 2018 (MOE 01/03/2022 y 01/02/2022). De enero a mediados de febrero de 2022, 24 líderes sociales fueron asesinados (INDEPAZ 02/02/2022). Es probable que las amenazas contra los líderes sociales no se denuncien debido a factores como el miedo a denunciar y la falta de respuesta institucional (Defensoría del Pueblo 17/02/2022).

Los habitantes de algunos municipios de las CTEP (Circunscripciones Transitorias Especiales de Paz) han sufrido amenazas y han experimentado la compra de votos (El Tiempo 28/01/2022). Algunos líderes sociales han pedido protección al Gobierno durante sus campañas electorales (La Silla Vacía 28/11/2022; El Espectador 21/01/2022).

Los 167 municipios correspondientes a las zonas de la CTEP, especialmente en la Costa Pacífica, son particularmente preocupantes. Tanto la plataforma de la sociedad civil de Misión de Observación Electoral (MOE) como la Defensoría del Pueblo destacan que los municipios CTEP tienen un alto riesgo de violencia en relación con las elecciones debido a los grupos armados que buscan el control territorial y social (MOE 24/01/2022; Ombudsman's Office 17/02/2022).

## 4. El fortalecimiento de los grupos armados en Venezuela y el aumento de los enfrentamientos en los corredores fronterizos entre Colombia y Venezuela provocan desplazamientos hacia Colombia

Este riesgo ha comenzado a materializarse. A principios de enero de 2022, el grupo disidente de las FARC Frente 10 y el ELN comenzaron a enfrentarse en las zonas fronterizas del departamento de Arauca en Colombia y Apure en Venezuela (Infobae 03/01/2022; Efecto Cocuyo 20/01/2022). Hasta finales de 2021, el Frente 10 y el ELN tenían acuerdos de división territorial en diferentes zonas de Apure y Arauca. Es probable que estos acuerdos se hayan roto, posiblemente como resultado de los planes del Frente 10 de ampliar su presencia (Insight Crime 18/01/2022; FIP 24/01/2022; ACAPS 31/01/2022).

La escalada de violencia ha desplazado más de 1.400 personas de Apure a Vichada (Colombia), entre ellos venezolanos y colombianos retornados (MIRE 09/02/2022). Hay más de 570 indígenas entre los desplazados (MIRE 25/02/2022). Alrededor de 320 personas también se desplazaron de Apure a Arauca en enero-febrero (GIFMM 11/02/2022). Las personas que huyen de los enfrentamientos armados y del riesgo de reclutamiento forzoso por parte de estos grupos armados en territorio colombiano requieren asistencia humanitaria (Infobae 15/01/2022; Defensoría del Pueblo 14/01/2022; Versión Final 19/01/2022). Desde principios de febrero se necesitan albergues temporales para los desplazados y ayuda alimentaria. Los servicios de salud son limitados debido a la falta de personal médico y de suministros. Los niños, niñas y adolescentes se han visto afectados por la falta de acceso a la educación y están en riesgo de reclutamiento forzado por grupos armados (MIRE 09/02/2022; El Espectador 07/02/2022). Los enfrentamientos podrían continuar, por lo que es probable que los desplazamientos aumenten en los próximos meses.

## 5. La inestabilidad política, la inseguridad y las necesidades humanitarias en Haití hacen que más migrantes y refugiados haitianos lleguen a Colombia donde se ven afectados por el conflicto

El riesgo de un nuevo aumento de las llegadas y estancamiento de haitianos en Colombia no se ha materializado, pero sigue siendo preocupante dado que la situación política, socioeconómica y humanitaria en Haití sigue deteriorándose. El 46% de la población del país depende de la ayuda humanitaria. La inseguridad y la violencia de las bandas han aumentado desde el asesinato del presidente Jovenel Moïse en julio de 2021 (Insecurity Insight 28/01/2022; TNH 07/02/2022). La continua depreciación de la moneda y el elevado coste de los combustibles están provocando el aumento de los precios de los alimentos, lo que está impulsando la inseguridad alimentaria (FEWS Net 31/01/2022).

En general, el número de haitianos que pasan por Colombia para llegar a Panamá ha disminuido considerablemente (France24 02/02/2022). En enero de 2022, los migrantes procedentes de Haití seguían llegando a Colombia y recorriendo diferentes rutas para cruzar a Centroamérica. La ruta vía Necoclí, en el departamento de Antioquia, era la más frecuentada anteriormente, pero en los últimos meses, los migrantes también habían empezado a intentar llegar a Panamá por la costa del Pacífico, que es más costosa. A mediados de enero, entre 100 y 150 personas por semana llegaban a Panamá por esta ruta (Caracol 19/01/2022; Infobae 20/01/2022). En enero, de aproximadamente 4.400 migrantes registrados en Panamá, cerca de 650 eran haitianos (El País 01/03/2022).